

La problemática de la citricultura campesina del barretal Tamaulipas

Jesús Camargo López¹ y Tiburcio Espericueta Reyna

Resumen. *La citricultura en el Barretal ilustra un ciclo agrícola que dura décadas donde se conjuga el éxito con la posible declinación, el mercado libre con la intervención estatal y el campesinado con el sector comercial y urbano. Se describen y analizan los siguientes problemas: la desigual distribución de la riqueza, las diferencias técnicas en el manejo del proceso productivo, la comercialización tradicional, la organización deficiente para la producción, el abasto y la distribución del agua, la falta de créditos gubernamentales y organismos crediticios, los programas de ayuda oficial en fertilizantes, la sanidad vegetal, maquinaria agrícola, los programas de ayuda oficial en fertilizantes, sanidad vegetal, maquinaria agrícola, la calidad de la naranja, la problemática social y la problemática ecológica.*

Palabras clave. *Cambio social, citricultura, pobreza, desarrollo rural, naranja.*

Abstract. *The citriculture in the Barretal illustrates an agricultural cycle that lasts decades and where success and declination is conju-*

¹Departamento de Producción Agrícola y Animal, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

gated, the free trade with the state intervention and the peasantry with the commercial and urban sectors. The following problems are described and analyzed: unequal distribution of resources, differences in techniques in the productive process, the traditional commerce, deficiencies in organization for production, water availability and distribution, lacking of governmental credits, and institutions, the official programs for fertilizer support, the vegetal sanity, agricultural instruments, the quality of the orange, the social problems and the ecological problematic.

Key words. *Social change, citriculture, poverty, rural development, orange.*

INTRODUCCIÓN

La situación de la citricultura en el Barretal, Tamaulipas, ilustra un ciclo agrícola que dura décadas y donde se conjuga el éxito con la posible declinación, el mercado libre con la intervención estatal y el campesinado con el sector comercial y urbano. En este documento se analiza el proceso histórico que llevó a los campesinos a cambiar un cultivo básico como es el maíz, por uno comercial, el naranjo. También se pretende detectar los cambios en la estructura social y analizar si se formaron nuevas clases o capas sociales.

En este sentido es importante la percepción de las grandes tendencias históricas que sufren los campesinos como son su conservación o desintegración como clase social. También es importante realizar un estudio de diagnóstico socioeconómico para elaborar un programa de desarrollo comunitario sustentable, jerarquizar los principales problemas que afectan a la comunidad, así como las soluciones propuestas. Considerando que dentro de la complejidad social, el principal problema consiste en detectar las dificultades que obstruyen el

cambio y, elegir aquella que pueda detonar un proceso de transformación sustentable.

El diagnóstico comunitario es un instrumento de acercamiento a la problemática local. Para que sea efectivo requiere integrar una amplia participación de académicos en colaboración con las comunidades agrícolas, para enfrentar la situación desde varios enfoques.

Marco Histórico

Los inicios, el reparto, la primera generación y la aparición de la naranja.

La primera generación de los fundadores del ejido ya murió, a ella pertenecieron los peones que fueron beneficiados por el reparto agrario. Las haciendas entregaron la tierra a cuenta gotas e incluso la vendieron a plazos antes de ser afectadas. Por ello los primeros ejidatarios tenían extensiones de dos o menos hectáreas. A medida que se realizaban ampliaciones, el tamaño de la parcela subió a cuatro hectáreas. Los últimos ejidos fueron dotados con extensiones de treinta hectáreas que incluían montes y llanos áridos que por fortuna contarían con los beneficios de la obras de irrigación. La tierra se les otorgó, como en todos los casos de la Reforma Agraria, sin ningún otro apoyo del Estado.

Claro que la ideología agrarista los llamó el sector social de la economía agraria y los hizo sentir orgullosos de ser beneficiarios de la bondad oficial. Pero los peones sólo sabían trabajar la tierra, no desarrollar empresas y agronegocios, así que siguieron cultivando el maíz, el frijol, la calabaza y criando algunos animales domésticos. Por la extensión, los métodos primitivos y el mercado local, estos cultivos sólo pudieron ir “pasando el día” cuando el temporal era bueno y verse arruinados durante

las sequías, por lo tanto la emigración se impuso como alternativa de vida desde el nacimiento del ejido.

La cercanía de ciudades como Ciudad Victoria, Tampico, Matamoros, Laredo y Monterrey facilitaron esto, pero aún más, la frontera con Estados Unidos quedaba al alcance de la mano. Emigrar era siempre un opción, pero no era fácil para quien se iba, ni para quien se quedaba, lo que implicaba un profundo desbalance familiar y personal.

Por lo anterior, cuando los comercializadores de la naranja ofrecieron alternativas, la gente estaba dispuesta a ensayar el cambio.

Entre 1945 y 1948 llegó la naranja dentro de un programa de gobierno, el costo fue de 75 centavos el árbol plantado en la huerta. También hubo personas intermediarias que tuvieron la visión de apoyar el proceso de expansión mediante la donación de plantas. Se presentaron oportunidades de asesorías, préstamos y compras adelantadas de la cosecha.

Los ejidatarios del Barretal no aceptaron el cambio, ya que tenían miedo a la comercialización del producto, y no tenían costumbre de pagar jornales; los salarios estaban a 5 pesos y no había dinero para ello: el maíz apenas dejaba para mal comer por lo tanto los intermediarios se fueron con los agricultores de Ursulo Galván en Veracruz.

En el ejido de Gabino Reyna se cambió la producción de maíz por 60 toneladas de naranja. Antonio Cano, Pedro López y seis ejidatarios más fueron los que aceptaron poner huertas. En el Barretal, viendo a sus vecinos, seis ejidatarios se animaron a iniciar sus plantaciones; intercalando surcos de maíz y frijol entre las líneas de árboles durante sus primeros años de vida.

La expansión citrícola, la educación de la segunda generación y el poder de los intermediarios.

A fines de 1950 se establecieron por parte del gobierno, las brigadas de desarrollo rural, con médicos y peritos agrícolas que asesoraron los viveros ejidales y estimularon la expansión del naranjo en varios ejidos interesados. Al principio eran pocos porque desconfiaban del manejo y destino del producto; pero durante los años sesenta, las plantaciones se extendieron en el municipio, ya que el maíz no alcanzaba para sostener a las familias.

Para entonces, los intermediarios ya vivían en la región y los primeros productores se entusiasmaron con un buen negocio para sus tierras. Los viveros y la asesoría técnica animaron cada vez más a los ejidatarios renuentes a ensayar el nuevo cultivo. Así se expandió durante el periodo de 1970 y 1980 hasta formar una extensa región naranjera de 8, 782.25 hectáreas en el municipio de Padilla y 2,022.7 ha en el municipio de Güemez, Tamaulipas. En 1985 se tuvo una buena época por los precios altos del producto. Por esos años cambiaron intermediarios y llegaron los hermanos Guerrero y Max Luevano que se establecieron en la carretera controlando el negocio desde entonces. Aunque hubo intentos de organización campesina, fracasaron por la avaricia. Los manejos financieros de los líderes de las directivas locales no han permitido una visión de trabajar unidos, sólo quieren “agua para su rancho”, por lo que dejan el poder económico, en manos de los intermediarios. Esto excedió la oferta y echó abajo los precios, asegurando y ampliando el poder de los intermediarios. La naranja ha dado recursos para reducir la emigración y escolarizar a los hijos.

Los fenómenos climatológicos han tenido impactos negativos en esta comunidad. En 1962 hubo una

helada que casi acabó con las plantaciones y en 1982 murieron muchos árboles por la misma causa, fenómeno que volvió a ocurrir en 1989. Las sequías también han causado estragos, por ello se han dado a la búsqueda de sistemas de riego que racionalicen el uso del agua.

Hubo el surgimiento de una segunda generación escolarizada que heredó, cuando el auge de la naranja ya había pasado. Sin embargo los plantíos estaban más vigorosos y esparcidos que nunca; la tecnología los protegía y se percibía a través del micro riego. La naranja elevó el nivel de vida, mientras que el cultivo del maíz y su tradición estaba decayendo, no había mejor opción ante el naranjo. Se desarrolló una cultura de irrigación con presas, canales y tecnología. Como consecuencia se percibe un amplio movimiento comercial y dinámico en la zona.

Por otra parte, esta segunda generación con mayor escolaridad, que tiene empleo por todo el estado, dentro y fuera del país, es la que hereda las huertas, pero no puede atenderlas de tiempo completo ni dedicarse a ellas porque limitaría su desarrollo profesional y económico. Aunque sólo revisan las huertas, esta segunda generación tiene recursos para seguir cultivando porque sus costos los absorbe su trabajo externo. En estas condiciones toleran la baja rentabilidad porque viven de recursos externos manteniendo la existencia de las huertas así como la huertas los sostuvieron antaño. Con ello dan trabajo y vida a la economía local porque contratan maquila para realizar las labores de cultivo. Hay labores para quienes no son ejidatarios. En la cosecha hay pizcadores de Veracruz, estimándose unas 400 personas como población flotante de septiembre a julio.

Los que no recibieron escolaridad y heredaron la tierra permanecen sin más ingresos que los que dejan la temporada y los empleos en las otras huertas. Hay terrenos baldíos que reflejan este declive y aunque se

mantiene plantíos muy cuidados, también se percibe el manejo deficiente en muchos de ellos. Hay zonas y ejidos donde el cuidado se mantiene porque las condiciones de agua y extensión aun generan suficientes ganancias. También hay plantíos con amplia tecnología que por lo general son de pequeños propietarios.

Parte de la segunda y mucha de la tercera generación está en Estados Unidos y sus remesas sostienen un cambio en la mejora de viviendas pero no impacta al sistema productivo, excepto porque se conservan las huertas.

En el municipio de Padilla se encuentran 21 ejidos con 900 citricultores produciendo 27,000 toneladas de naranja. La citricultura en general está poco desarrollada, hay limón por contrato con la empresa Coca-cola, mandarina en algunas huertas y toronja que ha ido creciendo; pero es la naranja en sus variantes temprana y tardía, la que predomina. Hay también algunos otros cultivos como: tomate, maíz, cilantro, frijol, cebolla, melón y sorgo.

El Barretal se constituyó desde el principio en uno de los ejes del cambio del maíz por el naranjo en la región. La naranja fue la alternativa productiva que permitió a los ejidatarios frenar la migración, educar a sus hijos y generar una economía local y regional vigorosa que aun persiste. El éxito ecológico y económico fue tan notorio, que las plantaciones se extendieron en tal forma y magnitud que la oferta superó a la demanda y echó abajo los precios. Esto puso en riesgo la viabilidad de la plantación, las ganancias disminuyeron y aunque se ha elevado la productividad los costos han sido altos; los precios son cada vez más bajos y no se compensan con los aumentos de producción (como se sabe, aumentar la oferta deprime la demanda y abarata el precio). Mientras tanto los vendedores de insumos y tecnología son los que ganan con la mayor demanda de productividad para frenar la competencia. Los comercializadores que-

daron en tal posición que su poder de control aumentó y fueron los únicos beneficiarios con esta expansión naranjera que en parte ellos mismos contribuyeron a crear y estimular. El caos del mercado genera una posición de poder del comerciante local, porque sólo él conoce y justifica los movimientos del precio. Las leyes de la oferta y la demanda se convierten en armas para atacar a sus víctimas: los campesinos sin información ni capacidad de dirigir sus productos hacia otros mercados.

Problemática

En resumen podemos identificar los siguientes aspectos, que se describen a continuación:

1. La desigual distribución de la riqueza.
2. Diferencias técnicas en el manejo del proceso productivo.
3. Comercialización tradicional.
4. Organización deficiente para la producción.
5. El abasto y la distribución del agua.
6. Falta de créditos gubernamentales y organismos crediticios.
7. Los programas de ayuda oficial en fertilizantes, sanidad vegetal, maquinaria agrícola, etcétera.
8. Calidad de la naranja.
9. Problemática social.
10. Problemática ecológica.

1. La desigual distribución de la riqueza

Las huertas que se sostienen desde afuera por el trabajo de profesionistas, comerciantes, emigrantes y políticos, pueden elevar su tecnología y productividad así como sus ganancias totales. También hay ejidos cuyas dotaciones fueron mayores que otros, contando así con te-

rrero adicional que les permitió ampliar su producción inicial. Las huertas pequeñas que se sostienen desde adentro sin recursos adicionales terminan en la miseria y el abandono por su baja productividad, de ahí sólo queda emigrar si se es joven, trabajar para otros o vender en caso de deudas o enfermedad.

2. Diferencias técnicas en el manejo del proceso productivo

La introducción de sistemas avanzados de irrigación por micro aspersión permite eficientizar el aprovechamiento y distribución del agua. Sin embargo hay lotes baldíos que se convierten en criaderos de animales predadores que muerden las mangueras, inutilizando cientos de metros de plásticos. Además los mercados son malos y los precios castigan con frecuencia, así que tecnificar la huerta no garantiza mayores ganancias y en cambio aumenta los costos de producción. El comercio no fomenta la innovación tecnológica pero sí los distribuidores de equipos tecnológicos, que apoyados en programas oficiales se encargan de distribuir y convencer de la bondad de sus productos. Por desgracia la alta producción en el mercado nacional puede bajar el precio del producto. También, la inversión técnica depende del tamaño del predio y la disponibilidad de agua del subsuelo.

3. Comercialización tradicional

El control de los intermediarios (denominados “coyotes”) nace desde los orígenes de la naranja en la zona. Los primeros ofrecieron precios adecuados y con esto lograron convencer a los agricultores de realizar nuevas plantaciones, pero a medida que la oferta excede a la demanda, estos bajan los precios y aumenta el control del mercado.

4. Organización deficiente para la producción

La escasa escolaridad, la inexperiencia administrativa, la falta de asesoría, la cultura individualista y la corrupción son los principales factores que dificultan la organización interna del ejido. Las personas con mayor escolaridad no desean realizar las tareas administrativas que la comunidad requiere ya que están comprometidos con su trabajo y dejan estas tareas en poder de los residentes, menos habilitados pero con gran deseo de cambio; sin saber cómo lograrlo.

Hay poca tradición comunitaria, misma que por otra parte se pierde de generación en generación. En contraparte se ha desarrollado una fuerte concepción individual de los hechos. El trabajo comunitario tiende a desaparecer aunque haya antecedentes en la primera generación de obras colectivas como escuelas y aun se organizan en trabajos que facilitan el uso del agua de riego, pero se sienten forzados y sujetos a multas.

No desean efectuar acciones de organización y administración debido a experiencias negativas, difíciles, de cuando los líderes se aprovecharon de sus recursos económicos o de sus fracasos iniciales.

El ejido tiene dos partes: los de arriba (35 parcelarios que cuentan con agua permanentemente) y los de abajo (51 ejidatarios sujetos a las venidas de agua en el río, que por lo general no es suficiente para todos); esta mayoría tiene poca presencia en las juntas ejidales.

Por otra parte no existe organización alguna por parte de los usuarios para regular la extracción de aguas subterráneas que son controladas por la Comisión Nacional del Agua.

El número de ejidos, de centros de población o localidades, y el número de autoridades diversas que no aglutinan a los conglomerados ni representan los intereses, impiden la formación de grupos operativos eficaces

y legítimos. Como no hay una tradición comunitaria de origen indígena sino sólo la forma ejidal y ésta es minoritaria y se encuentra fragmentada, entonces sólo queda la formación de grupos empresariales para la solución de problemas comunitarios y regionales.

5. El abasto y la distribución del agua

La zona cuenta con un río, una presa y agua subterránea, pero aun así, el agua escasea en ciertos sitios y épocas del año por lo que se constituye en un problema ecológico y social. También hay dudas sobre los registros, consumos y cuotas del agua. Hay personas favorecidas y otras no. Aunque existen programas gubernamentales como el recubrimiento de los canales de riego, esto no es completo ni suficiente.

6. Falta de créditos gubernamentales y organismos crediticios

Durante el periodo de instrumentación del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre 1994 y 2003, el crédito a los sectores agropecuario, forestal y pesquero pasó de 187 a 37.7 millones de pesos. Como el crédito era más necesario para cumplir los objetivos respecto de la conversión productiva, el aprovechamiento de ventajas comparativas y la modernización de unidades productivas, el sistema crediticio al campo sencillamente se colapsó. Todos resienten la carencia de apoyos financieros y de seguros contra siniestros y mercados.

7. Los programas de ayuda oficial agrícola en fertilizante, sanidad vegetal, maquinaria agrícola, etcétera.

Son insuficientes para impactar la producción y la calidad de vida, y en cambio, acarrean problemas de malos entendidos, enojos divisiones, corrupción y paternalismo.

8. Calidad de la naranja

La existencia de diferentes tipos y concertaciones de arcillas, el ángulo y la cantidad de luz solar, la calidad del agua y diferentes dosis de fertilizantes y agroquímicos quizás influyan en la calidad de la naranja, pero no se ha precisado con exactitud al respecto. La comercialización y el consumo a granel no han exigido una diferenciación ni segmentación del mercado más que por la apariencia de la cáscara y el tamaño del fruto. No hay una precisión fina en cuanto a las calidades de la naranja. Posiblemente una segmentación de los mercados permita una clasificación más precisa de la naranja y establezca la relación entre suelos, variedades y calidad del fruto.

9. Problemática social

Población

La migración desde la segunda generación donde los profesionistas se fueron y la tercera generación de jóvenes sin tierra, sin empleos y con parientes en Estados Unidos, la población se va polarizando en: a) Adultos mayores que constituyen la segunda generación de ejidatarios. Al no tener recursos suficientes de su huerta se emplean como jornaleros asalariados dentro de la población; b) Niños y jóvenes que ya no estudian y trabajan para esperar el tiempo de emigrar.

Empleo

La Población Económicamente activa es de 41% y la inactividad del 57%, aunque hay un 5% no especificado. Existe un grupo de ancianos y otro de niños que no pueden trabajar aunque en la práctica muchos de ellos lo hacen.

El desempleo formal es de 1.37% pero en términos de subocupación por los bajos salarios se tiene que el 94% gana dos o menos salarios mínimos, por lo que se considera pobre y sólo un 6.36% gana más de tres salarios mínimos. Este municipio está considerado con un alto índice de marginación.

Concentración

La concentración del 70% de la población en cuatro localidades y dispersión del resto en más de 100, o dicho de otro modo, la dispersión de más de 100 localidades pequeñas y la concentración en cuatro centros de población hacen que los servicios urbanos, de transporte y sanitarios sean deficientes.

Considerando el nivel de vida del norte del país y de ciudades con servicios urbanos, las personas demandan mejorar la infraestructura. La población flotante genera alcoholismo, vandalismo, robos y violencia.

Vivienda

Las condiciones de vivienda reflejan, en parte, la polarización social y la dependencia de las remesas económicas de migrantes. Se pueden encontrar tres tipos de vivienda: a) Tradicional, las viviendas hechas de adobe enjarrados con mezcla de arena y cal, techo de palma, cocinetas y almacenes armados de leña y lodo representan el pasado, lo primitivo y pobre. No son bien vistas aunque son relativamente cómodas y frescas. Son pocas

pero aún se mantienen a veces a lado de otras construcciones; b) Moderna, construida con bloques de cemento y techos de lámina. En ocasiones bajo el techo hay palma que evita el calentamiento excesivo. Estos materiales son proporcionados por los programas de gobierno y la gente los acepta como parte inevitable de paquetes de ayuda. Modernización gubernamental que compra materiales a industriales de la construcción a precios altos. La mayor parte de las construcciones son de este tipo; y c) Viviendas integrales. Las residencias hechas con remesas de emigrantes que imponen diseños diferentes y que lentamente van creciendo por la zona. Sin embargo, existen algunas viviendas de tipo intermedio entre lo moderno y lo tradicional, hechas con estilo local.

10. Problemática ecológica

Uno de los principales problemas es el virus de la tristeza. Este virus tiene presencia en la región pero no se ha cambiado el patrón de naranjo agrio que transmite la susceptibilidad. Se han detectado focos de infección y se han quemado rápidamente. Pero aun existe la posibilidad de que se desarrolle la epidemia como la que mató a las palmeras en las costas mexicanas por no prevenirla. Aunado se presentan otros problemas fitosanitarios como la araña roja, negrilla, escama, gomosis, etcétera.

La basura a cielo abierto y el calor expanden moscas e insectos que contaminan el ambiente. El fecalismo al aire libre también disemina enfermedades y contaminación. También existe contaminación por agroquímicos que se filtran al manto freático y dañan la flora fauna e incluso la vida humana.

También hay fenómenos meteorológicos que afectan la zona como ciclones, trombas, granizos, heladas, sequías e incendios de pastizales.

Los suelos cálcicos son ideales para los cítricos que requieren de muchos de sus componentes para su maduración y sostenimiento, elevando los contenidos nutricionales de sus frutos. Sólo en casos extremos de pH mayor de 8.0 tendrían problemas para la disponibilidad de los micronutrientes básicos como Mg, Mn, Zn. En estos casos se requiere disminuir el pH.

Materiales y métodos

Localización

El municipio de Padilla se ubica a los 24° 02' 54" de latitud norte y a 98° 54' 03" de longitud oeste y a una altura de 150 msnm. con una población de 13, 677 habitantes (según INEGI, censo 2000). El municipio se localiza en la posición central del estado, sobre la cuenca hidrológica del río Purificación.

El municipio de Padilla contiene al ejido el Barretal como su segundo poblado, con más de 3,500 habitantes, aunque algunos calculan que ya tendría unos 5,000, contando sus alrededores. En la cronología histórica es la tercera villa del estado. Se le dio ese nombre por la esposa del virrey en turno. Cuando en la década de 1970 se les propuso unirse al Barretal se opusieron, logrando la formación del Nuevo Padilla ubicado a unos kilómetros de la presa Guerrero y a 24 km del Barretal.

Su situación geográfica lo ubica en una planicie ubicada en el centro del estado de Tamaulipas, rodeada de lomeríos con varios ríos que la atraviesan y forman suelos sedimentarios. La superficie de riego es de 18,000 ha y la de temporal de 12,000 ha. La ganadería intensiva de temporal es de 14,000 ha y la de agostadero 44,000 ha destacando el ganado bovino de carne.

En relación con su clima la temperatura oscila de 1°C como mínimo a 45°C como máximo la precipitación pluvial media es de 700 mm. Por el municipio cruzan ríos como Purificación, Corona y Pílon, para contener sus aguas se construyó la presa Vicente Guerrero, libre de contaminación, donde se crían especies acuáticas sin complicaciones.

Se levantaron cuestionarios para un 50% de los ejidatarios. También se realizaron 10 entrevistas a los más ancianos y conocedores del lugar para finalmente revisarlas entre dos académicos: uno originario del lugar y otro ajeno al sitio de trabajo.

No hay un marco teórico preestablecido aunque se toman ideas marxistas, campesinistas y administrativas para entender la problemática histórica del cambio social. La razón de esta conjunción es el interés empírico de comprender la situación desde varios puntos de vista, y en parte probar si alguno de ellos ha tenido razón a lo largo de estos años de debate teórico sobre el futuro de los campesinos en México. La otra realidad subyacente es siempre encontrar la salida práctica a la problemática del campesinado.

Durante el desarrollo de la encuesta para detectar los problemas comunitarios se consideró abarcar todas las áreas posibles y surgieron los problemas emitidos. La lista era bastante extensa y aparecía un amplio diagnóstico.

Sin embargo un investigador comentó que no estaba satisfecho con estas propuestas. Cuando se realizaron las entrevistas se tuvo la sensación de que los problemas eran más profundos e históricos. En el periodo de análisis académico fue surgiendo otro diagnóstico que buscó combinar las preocupaciones sentidas cotidianamente por la gente con las históricas y causales determinantes de la situación actual. La clave de un desarrollo está entre el cruce de los dos diagnósticos. Hay que partir de

las necesidades sentidas de la gente para desencadenar un proceso de organización y movilización que lleve a una profunda capacitación y reorganización productiva y social para enfrentar los problemas históricos en el largo plazo. El tercer diagnóstico y el plan de desarrollo sustentable aun no se elabora.

Resultados y discusión

Sobre el método

El Diagnóstico Comunitario (DC) está apegado a las necesidades locales mientras el Diagnóstico Académico (DA) lo integra hacia la globalidad nacional. El DC detalla los problemas mientras DA los absorbe y les da un sentido general. El DC tiende a ser exhaustivo y caótico mientras el DA clasifica, ordena y jerarquiza. El DC se da en un solo momento y se logra obtener la totalidad de los problemas, mientras que el DA se da por aproximaciones sucesivas y elaboraciones tardías. El DA requiere del análisis de muchos elementos como la problemática nacional y global del cultivo para poder realizar un adecuado análisis y ordenamiento; mientras que para la localidad los problemas sentidos son los más importantes y no requieren de mayores elementos para su trabajo. Uno es más fácil, sencillo para el corto plazo y el otro es más complejo, difícil y se realiza en diferentes lapsos pero siempre se termina en un tiempo más largo que el primero. En cuanto a la precisión ambos lo pueden ser si se realizan bien. El DA debe integrar los resultados del DC pero no es exigible que la comunidad realice un trabajo para el cual no ha sido preparada a no ser que se les den estos elementos de análisis.

Generales

La agricultura es un asunto de largo plazo y no puede quedar sujeta ni al clima ni al mercado, es por ello que la intervención del Estado y las asociaciones de productores son indispensables para darle certidumbre, inversión y viabilidad. En el actual modelo neoliberal esto no es posible porque se requiere de un nuevo modelo económico que proteja sin ser paternalista, y un nuevo tipo de campesinos que sean empresariales sin ser individualistas. Estos cambios son necesarios aunque no fáciles ni rápidos. Las agroempresas deberán integrar la industria y el comercio tanto internos como externos para poder financiar los procesos de innovación tecnológica en forma amplia y permanente.

La citricultura cambió el paisaje natural y social de la región pero ahora se ha constituido en una trampa difícil de abrir. Por ser un cultivo perenne y por su éxito anterior, resurgido en este año, pero dentro de una mentalidad campesina conservadora y ante un mercado incierto y fluctuante, sin apoyos estatales sólidos equivalentes al subsidio que reciben otros productores en Estados Unidos y Europa, los campesinos mexicanos se encuentran entre la incertidumbre y la esperanza. Los campesinos adquirieron una visión empresarial pero limitada a su entorno y acotada por los propios comerciantes que nunca los dejaron ni estimularon a desarrollarse en asociaciones, sino por el contrario, se fomentó el individualismo, y así divididos nunca se han podido conjuntar como ejido para formar una empresa colectiva. Enfrentar un mercado globalizado y a su vez controlado por una élite comercial caciquil que en forma individual los colocó en extrema vulnerabilidad. Es un caso de iniciativa privada apoyada por el gobierno. Los comerciantes introdujeron la idea con el fin de expandir la superficie y lograr un abasto y precio más adecua-

do a sus intereses. Ambos objetivos fueron logrados y al mismo tiempo el gobierno apoyó la iniciativa con programas y apoyos a la producción que estimularon el cambio.

La citricultura cambió el mundo campesino del Barretal, pero no lo transformó totalmente sino que sólo recreó de una nueva forma la antigua estructura cultural para darle mayor tiempo de sobrevivencia. La emigración que se frenó inicialmente ahora tiene dos direcciones, los ejidatarios que salen para conseguir fondos y los peones que siguen llegando en las épocas de cosecha. Se introdujeron elementos empresariales, pero no cambió la mentalidad campesina, conservadora y de sobrevivencia. Permitted la reproducción, que a su vez se capacitó o emigró y que ahora sostiene el ejido y la naranja. El accionar del Estado con sus subsidios, estímulos, y controles sólo justificó la bondad oficial pero no cambió las tendencias del Estado; cambios que ocurren dentro de una economía campesina para lograr su reproducción en el largo plazo, pero cuyas contradicciones vuelven a ponerla en peligro. La sobrevivencia depende de que los campesinos cambien de cultivos, de organización y de mentalidad.

Los campesinos recurren a los cultivos comerciales para sobrevivir pero lo hacen dentro de un contexto de grandes mafias industriales y comerciales que a fin de cuentas los someten al proceso de empobrecimiento, que los lleva a la emigración y al abandono de sus formas de vida. La siguiente forma de sobrevivencia es la de emplearse en otro sector y la de capacitar a sus hijos como profesionistas.

REFERENCIAS

- Arteaga, M. M. R., González, C. O. F. 2000. Identificación de Proyectos y Análisis de Mercado.
- Barkin, R. D. 2001. Participación comunitaria para el manejo sustentable de recursos rurales. *Sociedades rurales, producción y medio ambiente*, 2 (2): 61-71.
- Bazán, L., Estrada, M. 1998. Recién llegados a la informalidad: la experiencia de los petroleros desempleados. *Sociológica*, 37: 125-141.
- Izáosla, C. H. 2001. Población y medio ambiente en el sector rural de México. *Sociedades rurales, producción y medio ambiente*, 2 (2): 73-85.
- Sade, L., Martínez, J. 2000. PROMER (Programa de Apoyo a la Microempresa Rural de América Latina y el Caribe). 12 p.
- Kozulj, R. 2003. People, cities, growth and technological change from the golden age to globalization. *Technological Forecasting & Social Change*, 70: 199-230.